

En librerías el 5 de **FEBRERO**

Hervé Guibert Mis padres

210 págs.
PVP 18.95
ISBN 978-84-949414-8-1

Traducción
Delfín Gómez Marcos

Inédita en España

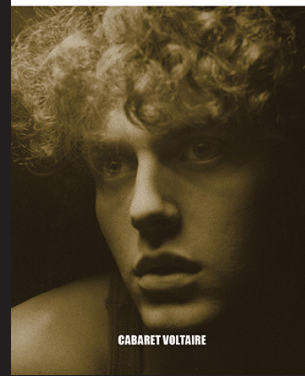
CABARET VOLTAIRE

EDITORIAL CABARET VOLTAIRE
www.cabaretvoltaire.es
prensa@cabaretvoltaire.es

«Guibert, egocéntrico dotado, especialista en autoficción, renuncia a cualquier máscara y, más importante todavía, a la piedad. El resultado es un libro lúcido e impúdico, a menudo cruel, lleno de confesiones incómodas y reflexiones subrayables.» **El Periódico**



Hervé Guibert
Mis padres



Como en un álbum de fotografías el relato se desarrolla por instantáneas: el ritual de irse a la cama, el agua de colonia barata que le echan en la peluquería, los cromos de los reyes de Francia que regalan con la mantequilla, las vacaciones en el mar y los tebeos, el descubrimiento de la sexualidad, la fascinación por el actor Terence Stamp y los celos del padre, la enfermedad de la madre... Las imágenes de la infancia, llenas de nostalgia, dejan paso al hastío y al rencor, pero bajo un velo de pudor se adivina una ternura no confesada, traicionada por la indiferencia y la ingratitud. Los afectos quedan reducidos a la crueldad de las palabras.

Hervé Guibert nace en 1955 en Saint-Cloud, al oeste de París. Tras pasar su infancia en el distrito 14 de la capital, se traslada a La Rochelle para cursar estudios de secundaria, es allí donde se aficiona al teatro, formando parte de una compañía. En 1973 regresa a París para el examen de ingreso en el IDHEC, la escuela francesa de cine. Su primer libro *La Mort propagande* lo publica en 1977, poco antes de empezar a trabajar en la sección de cultura de *Le Monde*, donde escribe críticas sobre fotografía y cine. La obra de Guibert es amplia y abarca la novela, la fotografía, los guiones cinematográficos, las adaptaciones teatrales. En 1988 le diagnostican infección por VIH y en 1990 revela su seropositividad en la novela *El amigo que no me salvó la vida*, primera entrega de su trilogía sobre el SIDA. Gran parte de los textos de Guibert pertenecen a la autoficción y se caracterizan por una búsqueda de la simplicidad. A sus 36 años y con la enfermedad en un estado avanzado intenta suicidarse con digitalina. Dos semanas más tarde, en diciembre de 1991, muere a consecuencia de este envenenamiento. Está enterrado en la isla de Elba.